LA MUSA POPULAR

LOCUTOR. D. Francisco Rodriguez Marín fué un culto aficionado y un inteligente investigador, que no cesó
nunca de bucear en las profundas corrientes de lo
popular. En uno de sus libros, "Cantos Populares
Españoles", publicado en 1883, nos mencione muy
de pasada a una gran cantaora de San Fernando, a
la que todos conocían simple y brevemente por La
Lola.

De La Lola sólo sabemos lo que nos dice la leyen da: que fué muy guapa y hermosa mujer; que cantó mejor que ninguna de su época y que nunca quiso entregar su corazón, porque su único y verdadero amor no fué más que uno: la copla.

Atraido por el misterio que emana de tan singular cantaora, el poeta Manuel Machado le dedicó un bello poema, que más tarde se convirtió en una conocida obra teatral y cinematográfica.

Pero escuchemos a Manuel Rios Ruiz, en el poema de La Lola... "esa que se va a los Puertos y la Is-

CANTARES

En el cielo hay una estrella que brilla como ninguna; la luna la envidia a ella y a tí la estrella y la luna.

!De qué sirven los civiles (vayan benditos de Dios), si en la mitad del camino me han robado el corazón!

?Qué será que no me importa lo que ninguna me dice, y tú con solo mirarme me pones alegre o triste?

Los cantares que yo escribo, bien sabes tú, compañera, que antes los canto contigo.

A la mar, por ser honda, se van los ríos, y detrás de tus ojos se van los míos.

Sombra le pedi a una fuente y agua le pedi a un olivo, que me ha puesto tu queré que no sé lo que me digo.

'Quien fuera peine en tu pelo, y alfiler en tu pechera y ruedo de tus enaguas, y lazo de tus chinelas!'

Después de estar a tu lao, a ver quien cambia por cobre la plata que yo he dejao. !Pajarillo, tú que vuelas por esos mundos de Dios, dime si has visto en tu vida un ser más triste que yo!

Cuando dos que se han querido se en cuentran en una calle, ni saben lo qué decirse, ni saben como mirarse.

No vendo mi escapulario por un millón de millones, que allí me guarda tu rizo la Virgen de los Dolores.

Los cantares de mis labios van saliendo poco a poco, del mismo modo que salen las lágrimas de mis ojos.

Mira siempre aquella estrella que luce en el cielo azul, piensa que la estoy mirando siempre que la miras tú

No me digas que te olvide, que me lo dices llorando; toma tú misma el consejo y podrás venir a darlo.

Cuando los enamorados empezaron a llorar, dicen que poquito a poco iba formándose el mar. Tu corazón quiere el rey y es de otro tu corazón; el rey manda en sus vasallos, en los corazones no.

Dijo el sabio Salomón, y dijo el sabio muy bien, que para saber cantar basta con saber querer.

De tanto mirarme en tí, como tú me estoy volviendo; que si el mar es tan azul, es de mirar tanto al cielo.

Cuando me dijo que si la mujer que me quería, !qué modo de repicarme el corazón de alegría!

'Quien fuera campanero cuando tú pasas, para hacerte un saludo con las campanas!

- CANTARES -

Tengo celos del aire que da en tu cara; si el aire fuera hombre yo le matara.

La guitarra que toco no tiene prima, mas tiene los bordones de plata fina.

Estrellas y luceros van con la luna, pero como tu cara no va ninguna.

Quisiera ser la plata de tus sarsiyos, para darte cien besos en los carriyos.

Cuando quieras tu vienes a la vera mía; que de tí no me separan ni tormentos ni agonías.

Deja que la gente diga que te quiero y no te quiero, yo soy quien pasa las penas, y se que te estoy queriendo... Manque toquen a rebato las campanas del orvio, en mi no se apaga el fuego que tu queré ha ensendio.

Subí a la sala del Crimen y le dije al presidente: Si el queré es un delito, que me sentencien a muerte.

No hay en este mundo llanto más triste que el llanto mio; me estoy muriendo de sé a la verita del río.

Mirame gitana,
 mirame por Dios.
 Con la limosna de tus ojos negros
 me alimento yo.

The marketon officed to all the contract of th

.covirtico col

Halo other of mor stand of 50 g exotic or supour case a second LOCUTOR. D. Francisco Rodriguez Marín fué un culto aficionado y un inteligente investigador, que no cesó nunca de bucear en las profundas corrientes de lo popular. En uno de sus libros, "Cantos Populares Españoles", publicado en Sevilla, el año 1883, nos habla muy brevemente de una gran cantaora de San Fernando, a la que todos llamaban simple y brevemente: La Lola.

De La Lola sólo sabemos lo que nos dice la leyenda: que era una hermosa y guapa mujer; que nunca quiso enamorarse y que, al parecer, ha sido la más grandiosa cantaora que jamas haya existido.

La Lola debió existir a mediados del pasado siglo. Y sobre ella circularon dos coplas, que han llegado hasta nuestros días Un soleá y una soleariya. En las dos se nos habla de la enorme soledad que signi-

COPLAS DE LA VIÑA Y EL VINO

Dicho, el que pue tene un cortijo con parrales, aguardiente, vino y lú, su medio millón de reale y una mujé como tú.

A mi mellaman Curro Puya por la tierra y por la má; en la puerta de una taberna soy la piera fundamentá.

En la Venta de Vargas dan como tapa suspiros de ventera con albahaca.

Son las tres de la mañana, ?onde andará mi muchacho? Andará bebiendo vino y luego vendrá borracho.

A mi me importa un comino que no quieras darme tapa, si no me niegas er vino.

LA MUSA POPULAR

Rayito fuera de luna para entrar por tu ventana, subir después por tu lecho y platearte la cara.

Es tu mirada una espada hecha de un rayo de sol, y atravesada la llevo en medio del corazón.

En un cañal hice un hoyo para enterrar mi secreto, y al otro día las cañas se lo contaron al viento.

A mi novia servir quiero antes que servir al rey, porque mi novia es mi reina, aunque no quiera la ley.

El reir de las estrellas es el reir que tú tienes, el color de tus mejillas es de rosas y claveles.

Si en la oscuridad me pierdo, niña, no sientas enojos, que si me pierdo será en la noche de tus ojos.-

"CANTE JONSO"

1º S

11-6-59

RASIO JEREZ

LOCUTOR. -- Y, ahora, en nuestro espacio poético, la voz

de Manuel Rios Ruiz, el exquisito poeta jere
zano, del barrio de Santiago, que va a recitar

un poema, escrito en colaboración con Juan de

la Plata.

El poema que Manuel Rios va a decir está dedicado a su barrio, al barrio flamenco del Arco de Santiago. Y es un piropo gigante, un canto apasionado, rebosante de entusiasmo por el barrio más castizo y más gitano de Jerez.—"Arco de Santiago" es el título de este magnifico poema que Rios Ruiz y Juan de la Plata, dos poetas enamorados de ese rincón tan típico, han escrito con el corazón y el alma puestas en el embrujo, en el encanto de las calles y en el duende flamenco de su barrio de Santiago.

ARCO DE SANTIAGO

Para Juanele Calle, que vive alli.-

En el corazón del amor:
cuatro esquinas de cal, que perduran.
Son los cuatro puntales de barrio,
que se besan.

Solera de siglos alientan un cante por soleá. Parpadea una falseta de guitarra; se agiganta y se clava redonda en las estrellas.

Es... el Arco de Santiago. !Tan de piedra!

Morenéz de una raza en la cabeza.

En las manos música y leyenda.

Y en las faringes una pena vieja:
!El martinete!

Verdad que se refleja:
El Arco de Santiago
y de los poetas.
!Qué plaza para suspirar
esta plaza o esta tierra!

LEs el Arco de Santiago

de Jerez de la Frontera!

Con po eco del Gloria, del Moras y Cabeza;
y las saetas de La Pompi,
enredadas en la arboleda;
el recuerdo de Tio José de Paula
por el aire de sus fiestas;
campanas doloridas y seguiriyas
para gitanas morenas.

La iglesia... retazo de Dios,
junto a la fragua y la juerga.

Y los dellos tibios de las hembras

-- muchachas oscuras extraidas de la niebla,
con anderes de garza y resas en las orejas
para el amor de la copla,

M ritmo de menta.

Un quejido, el alma. Un cante triste se precipita en la piedra. Se agita, se tiempla como un hierro y se eleva como una cometa.

!Santiago!

Barrio antiguo, nombre de pelea.

Frente a la luz del sol,

Paco Laberinto baila una danza sobria y recia.

!Buleria!

Hasta los niños que juegan,
hasta esos niños con su sangre, su alegría cierta
Bajo los techos corices,
o en los patios con macetas,
alienta, sorbo o residuo, la pureza flamenca.
En los dedos de los gitanos, pedernal y yesca;
y en las niñas de sus ojos agua mansa y quieta.

!Santiago!

Nombre de cante y de guerra.

Y Manuel Torre, en su muerte,

-- muerto o vivo -- hecho Medra,

levanta su garganta para remover su pena.

Porque el arte de llorar,

el Cante Jondo, la copla abierta,

nació cuando Dios dijo:

!Arco de Santiago

de Jerez de la Frontera!

JUAN DE LA PLATA Y Manuel Ris Prins

> Jerez, 30 mayo 1959 y 4 junio del mismo año.-